

CONTABILIDAD Y FINANZAS EN PANDEMIA¹

Por Ramón Ramos Arriagada, Subdirector



Aceptamos desde ya que el título de esta nota editorial no tiene aparentemente mucho sentido, asumiendo el hecho de que estamos hablando de técnicas utilizadas para cuantificar clasificar y evaluar los resultados que obtiene o podría obtener esa particularísima persona llamada empresa. Luego, mal podrían estas técnicas en tanto tales, resultar afectadas por este fenómeno pandémico. Lo que sí pueden hacer ambas es mostrar los efectos de este fenómeno y entregarlos para que los especialistas en gestión administrativa determinen qué debe hacerse en esta difícil encrucijada para paliar los impactos negativos y propulsar aquellos otros emergentes que coadyuvan a generar la renta.

Son varias las herramientas contable-financieras disponibles para los directivos empresariales, pero todas ellas requieren de una primera gran medida de buen manejo administrativo: el monitoreo permanente de la *salud* de la entidad. Y, confiando en que las empresas que “llevan contabilidad” solo para efectos tributarios constituyan una minoría en extinción, recordaremos algunas medidas y herramientas disponibles.

Entre las medidas, la primera es que las empresas deberían tener evaluaciones de desempeño cuantificadas con una frecuencia no mayor a un mes de actividades. Es perfectamente factible que estas evaluaciones fuesen diarias y los sistemas informáticos disponibles lo permiten, pero no es algo que deberíamos recomendar, puesto que puede ocurrir aquello de que los árboles no dejen ver el bosque: demasiada información puede hacerla inmanejable... y muy cara.

Los estados financieros son excelentes informes para monitorear desempeños, aun en pandemia, un buen termómetro diríamos hoy. Y, claro el balance le muestra lo que tiene y lo que debe, el estado de resultado exhibe las ganancias o pérdidas, el estado de flujo de efectivo refleja la situación de caja y cómo va la liquidez, así como el estado de

¹ Artículo editorial en Revista Contabilidad, Auditoría e IFRS, N° 350 de mayo 2021, Editorial Thomson Reuters, Santiago

cambios en el patrimonio informa de las modificaciones a los recursos propios del negocio o empresa,

Los índices y razones, a su vez, ofrecen una alternativa rápida, confiable y muy barata de ir midiendo la “temperatura” de la empresa. Ahora, cuando se ponen en acción un conjunto de índices y razones delineando las interrelaciones entre ellos, se obtiene un efecto sinérgico de enorme potencia. Estamos haciendo alusión al famoso *Sistema DuPont*, el cual identifica cuentas específicas del sistema financiero-contable y va indicando cómo debe administrarse cada cual para potenciar al máximo su efecto en la generación de las utilidades. Este sistema pone en manos de los directivos empresariales un mecanismo sencillo y muy efectivo para mantener la atención en la dinámica diaria que guíe las decisiones. En verdad, al solo leer los elementos constitutivos del Sistema Du Pont, queda claro que es una herramienta integral para ir analizando el paso a paso de los negocios.

La pandemia afecta a la economía en su conjunto y ha generados grandes perjuicios a muchas empresas, llevando, incluso, a más de una a la quiebra. Pero también hay evidencias de que muchas entidades comerciales han detectado que la pandemia ha aportado oportunidades de negocios que antes no eran dignas de mayor atención. Una de estas oportunidades ha sido el caso de la industria del *delivery*. Probablemente nuestro lector se ha incorporado ya a los miles de usuarios del *delivery* y por cierto que las empresas son también clientes de esta línea de negocios ágil, económica y usualmente muy confiable.

La pandemia ha potenciado también el uso de la tecnología informática y lo ha hecho con tal intensidad que muchas de las actividades empresariales pre pandemia ya no volverán a su antigua modalidad de “venga y le esperaremos para brindarle toda nuestra atención”. Por ejemplo, la Educación, gracias a las clases y evaluaciones vía Zoom, Teams, Meet u otras plataformas ya ha cambiado tanto en su funcionamiento que difícilmente volverá a exigirse solo presencia física de los educandos. Ello, a su vez, ha implicado una considerable economía para las entidades educacionales, pues se evitan costos de funcionamiento por concepto de salas de clases, consumos básicos, servicios administrativos, nuevas construcciones, reparaciones o mejoras de infraestructura. Las construcciones existentes podrán ser destinadas a nuevas funciones por parte de los propietarios actuales, o podrán ser transferidas a otras actividades u otras entidades que puedan requerirlas.

Como corolario, podemos decir que el Covis-19, siendo el gran mal contra el cual lucha la humanidad actual, ha abierto caminos a nuevas actividades que podrán resolver nacientes necesidades de la Humanidad. Y allí estarán Contabilidad y Finanzas para cuantificar resultados, proyectar nuevas acciones y proporcionar herramientas de control para los directivos actuales y del futuro.